

TRANSPARENTE IMAGEN

Nocturno amor
nocturno olvido detenido
nocturno corazón encendido
que aquí y allá te reconoces
para construir y soñar
y desatar las amarras
y dejar testimonio y residencia
en las recámaras del vuelo

SECUENCIA

A Lucy

Sentir la presencia
y después de la presencia la voz
asir la presencia y la voz
y desatar el sueño
como quien desata amarras
desde algún puerto de sombra
y se va callado
unánime navegando
en la luz más intensa del día

FRAGMENTO

Llovía
mi corazón puesto en pie
entraba y salía por tus ojos
mientras el mar lejano
anunciaba sus presencias

POEMA

Dulce la niña mira
desde su atmósfera de lluvia
apenas un leve ruido
tras la ventana que da al cielo
nada la turba
flor inmóvil se sueña
en las secretas terrazas del amor

DE COMO EL POETA SERA RECONOCIDO

En sus ojos hay un día
recogido con todas sus presencias
ahí estará reconocible
como un orden misterioso
que rodeara la transparencia

AMANTES

Encendido de fuerza
de ola de palabra
el amor sobre el lecho
los sobrevive los construye
Afuera el alto cielo
(ha llovido)
Sueñan la alameda las calles
las horas la luz

PRESENCIA

Debo amarte
aunque afuera las cosas
naveguen a la destrucción
sobre heredad calcinada por los días
tendida junto mí persistes
y mi vida se aviene a ti y se prolonga
queda entre tu cuerpo
el amor nos justifica y nos realiza

ELOGIO DE LA PRESENCIA

Miro transcurrirte
antigua semilla
vertiente inacabable aérea
como cuando por una calle sola
de súbito me enfrento
al sueño mismo a sus esencias

ANGEL

*A Juan Leyva Sánchez,
a su memoria.*

Extrañamente llega
hasta un sueño de niebla
profanando silencios y vacíos
Nada nos dice de su existir secreto
su litoral de sombra
Crece ahí sin detenerse
presidiendo la diaria ceremonia
el paso la palabra
Y en la caída nos cubre
nos confunde
con su velo final
que nos hermana

NOMBRE DE LA IMAGEN

Ahí estás inmóvil
y sin decirme nada
como una fuerza
inútilmente contenida
Noches de amor
pasaron por tus ojos
que me miran
que no miran
fijo cadáver del sueño
que ya no dice nada
Lejana en ti
que ya no eres
ni transcurres
inmutable al repaso del recuerdo
sólo señal hacia un lugar incierto
donde ángeles heridos
se ahogan en la luz
Sin embargo así persistes
como un silencio vacío
que lo llenara todo
Y el solo nombre del amor te restituye

DESTRUCCION DE LA IMAGEN

Somnolencia del mundo
inventada amante
ahogado grito de la sombra
nada te evoca
mas por amor existes
como una herencia de la tierra
que tan sólo aparece y se despeña
entre la luz
Pareces navegar cuando miras
desde tu frágil atmósfera
la lluvia que cae
sobre la soledad de la tarde
pero en silencio creces a tu destrucción
a tu sueño final
al tiempo imponderable que te invade

PRIMERA AMANTE

Caes interminable con la tarde
un río de imágenes te cubre
y la lluvia apaga tus cenizas
Nada es ya tu voz
que alguna vez desperezó a mi alondra
Contigo sucumben silenciosas noches
espejos de misterio y sueño
que poblaban un aire desolado
Pero no existe el muro de tristeza
que a la conciencia ahoga
ni la seña final de la existencia
sino el olvido que persiste
y el nuevo germen que me puebla
en esta orfandad de los seres

A UNA AMANTE

Tu mirada perdida entre la noche
tu inseguro desdén entrecortado
arden envueltos en el tiempo
De ti recuerdo el tibio reposar insomnes
el recorrer lo insólito
desde una torre de Babel
Amante huidiza recobrado cuerpo
frente al espejo de niebla
te miro languidecer de sueño
como una flor que inútilmente
enciende sus aromas
sobre una tierra de ceniza y lágrimas

POEMA

Llegas lenta esperada
hasta el lugar más alto de mi torre
en donde mi vigilia te advierte
y mi sueño te cubre con sus alas
pero sólo en ese instante persistes
como una luz efímera ráfaga increíble
navegando en un mar denso y amargo
y el corazón ahito de congoja
te mira caer inconsolable
en el silencio frío
en el mudo espacio del olvido
porque nada persiste y el aliento
que nos da nombre y vida ineluctable
apagará sus hogueras y sus voces

MUJER QUE SUEÑA

Bajo la luz de la candileja
en el pobre teatro
olvidada sueña
por su cuerpo un calor antiguo
de fatigados amores
de noches como ríos innumerables
rumorosos corre
frente a sí las imágenes
de ángeles ebrios
que alguna vez penetraron
el verano de sus piernas
canta nada la turba
inaccesible indiferente
sostenida por el sueño
y su canción es una ola que irrumpe
sobre las playas de ceniza y lágrimas

MUJER QUE SUEÑA II

Sobre el lecho sueñas
clamores olvidados
despiertos gritos
de luchas renovadas
y te vistes de ternura
y recoges los elementos del mundo
cerca respira el mar lleno de siglos
la palabra olvidada por los hombres
desnuda estás
llena de ti
de roto misterio
donde nace la luz solitaria
y se olvida el polvo
desnuda sobre el lecho
tus ojos reconstruyen
recintos y silencios
y la imagen inútil de los días aciagos
abandona tu cuerpo complacido

MAR PRESENTE

A Armando López

En mi silencio creces
desplegando las alas de tu cuerpo
nada detiene tu luz
que se extiende por mis ojos
creces misterioso ineluctable
alba alejada de todo mal
y tu presencia me inunda
habitando mi palabra y mis límites
si todo ahora destruyera el tiempo
y un aire vacío recorriera
el cadáver del planeta
tú renacerías después reconstruyendo
el primer acontecer el primer acto
solitario mar secreta fuente
te miraría volver interminable
en la alta noche
como un sueño que regresa a sus orígenes
prendido a los más altos testimonios

DE PEDRO GARFIAS

Qué te podría decir Pedro?
si esta voz mía apenas canta.
A ti, que buscabas en la noche
los tranquilos remansos del alba,
la hoguera de un sol claro y amarillo
como un grito de justicia.
A ti, que buscabas la palabra y te pesaba
y todos te debían algo
porque con todos la compartías.
Pedro, Pedro Garfias sentado
frente a la barra de un bar,
hablando en silencio
con su dolor traído desde lejos,
de no sé dónde;
conforme con un rincón y un trago
y horas febriles, interminables
de poesía y de poesía.
Pedro, te recuerdo viejo,
pelo largo y barba abundante,
como un Whitman deambulando
por las aceras nocturnas de Manhattan;
emboscado cazador de metáforas
entre los árboles del sueño,

de un alto sueño de poeta.
No sé porqué me acuerdo de ti,
porqué leí tus versos
y recordé tu presencia cansada
y tu viaje final entre las nubes de agosto,
y a unas señoritas llorosas y aristócratas
que te echaron tierra de España.
Podría decir, entonces: quedaste lejos
de tu tierra de dolor y de miseria;
decir que vives entre nosotros, que no te has ido;
y todo sería una construcción hecha de luz,
un alto edificio, un entusiasmo
que destruye el tiempo.
No, Pedro, prefiero guardarme
tu imagen más querida,
tu voz rugido de león,
el aire de tus mares que muerden la costa,
y lo que esta oscura voz que apenas canta
no podría decir ahora.

POEMA POR EL NACIMIENTO DE
MI HIJO ALFONSO

Duerme ahora
en tu inocencia oceánica
fuera ya de tu cápsula
—agorera del sueño—
duerme ahora
y despierta con tu nueva presencia
los olvidados recuerdos
donde mi sangre reconoce
sus más secretos orígenes
su única heredad
duerme enviado del misterio
eslabón de la primera luz
duerme en tu plenitud solar
en tu tiempo nuevo
ya habrá lugar para tus risas

POETA

A Jorge Cantú

Sitia la luz
construye su reducto
clava su dolor y pasa
flor rendida a la sombra
frente al laberinto de estrellas
La noche en calma
recoge su eco
destrozado en el silencio
Algo queda sin embargo
de aquel sueño errante
y su acontecer insólito
alba misteriosa indescifrable
muda caligrafía de la página

POEMA

Los días pasados respiran
por mi cuerpo
horas precisas
cuanto he sido
me marcan me laceran
algo memorial marino
insiste
¿Soy lo que seré?
Tal vez he asesinado al soñador
a la palabra

AVE

Surca la tarde el pájaro
ave feliz no sabe que su canto
voz rescatada
inicia un sueño primitivo
enciende litorales
Después en el espacio mudo de la sombra
consume su color su inútil testimonio

PEZ

El pez en su silencio acuático
inmóvil sin memoria elemental
en un día del mundo
que no presiente oscuro atormentado
Pez al fin dorado y hermoso
haz de luz acrisolada
en la diafanidad de la pecera